

De la racialización a la transracialización...

El poder de la palabra en la reivindicación identitaria individual y colectiva

Marleen Haboud Bumachar¹

Paola Murillo Jiménez²

Lesli Singo Casa³

Abstract

This article examines the sociolinguistic and sociohistorical processes through which the *Cholo* people of Ecuador have moved from racialization to strategic re-indigenization and collective self-recognition. Drawing on ethnographic work, discourse analysis, and grassroots methodologies, this study analyzes how the term *cholo*, historically used as a marker of stigma, subalternization, and geosocioracial discrimination, has been resemanticized as a category of identification, reclaiming and political affirmation. The paper introduces the conceptual triad of *transracialization*, *strategic re-indigenization*, and *geosocioracism* to explain how language both reproduces and challenges racial hierarchies. By foregrounding community agency and working, the article documents ongoing efforts toward constitutional recognition and epistemic justice. Ultimately, it argues that resignification is not merely symbolic but a transformative sociopolitical act that reconfigures identity, memory, and rights in contemporary Ecuador.

1. Introducción

Centrado en el análisis del lexema *cholo* (del kichwa *chulu* ‘mezclado’)⁴, este artículo aborda, desde un posicionamiento crítico, las ideologías

¹ Pontificia Universidad Católica del Ecuador/Ruhr Universität, Bochum/Programa OralidadModernidad, ORCID: [0000-0002-6966-6375](https://orcid.org/0000-0002-6966-6375)

² Pontificia Universidad Católica del Ecuador, ORCID: [0009-0003-1365-1996](https://orcid.org/0009-0003-1365-1996)

³ Pontificia Universidad Católica del Ecuador, ORCID: [0009-0008-0460-4166](https://orcid.org/0009-0008-0460-4166)

⁴ Según algunas fuentes escritas, el término *cholo* tiene varios orígenes. Además del quechua/kichwa *chulu*, se menciona que puede provenir del náhuatl *xolo*, ‘perro pelado’

sociolingüísticas asociadas con dicho término en el Ecuador contemporáneo, analizado simultáneamente como categoría histórica de racialización y subordinación, como índice social de pertenencia costeña y como emblema contemporáneo de reivindicación identitaria del Pueblo *Cholo*⁵. Tras contextualizar el área de estudio y precisar algunos conceptos clave, examinamos las trayectorias semántico-pragmáticas del término, así como los procesos sociales que han configurado sus múltiples valores indexicales.

Históricamente, el *cholo* emerge en el marco de las clasificaciones coloniales de castas, inscrito en una matriz de colonialidad del poder que articuló raza, territorio, trabajo y lengua. En este sentido, su funcionamiento inicial puede entenderse como un caso de indexicalidad de primer orden: la palabra señalaba, de manera aparentemente descriptiva, una posición en la jerarquía socio-racial, vinculada a la mezcla, la subalternidad y la exterioridad respecto del ideal blanco-criollo. En esta etapa, el término operaba como etiqueta clasificatoria naturalizada, integrada a un sistema de estratificación que se pretendía objetivo.

El término *cholo*, como elemento jerarquizador racial y social ha operado como un potente marcador indexical. En diferentes contextos, ha señalado origen étnico, adscripción territorial (especialmente costeña), ocupación tradicional (pesca, actividades ribereñas y marítimas), ruralidad, bajo nivel socioeconómico y una variedad de español muy propia. Como otras categorías surgidas en contextos de colonialidad, su uso ha estado atravesado por ideologías lingüísticas y raciales que han contribuido a su carga peyorativa y a su circulación como insulto o mecanismo de exclusión.

Con el paso del tiempo, *cholo* adquirió una indexicalidad de segundo orden, al asociarse no solo con origen étnico, sino con atributos valorativos: rusticidad, falta de refinamiento, baja escolaridad, ruralidad o habla incorrecta. El término comenzó a funcionar como marcador evaluativo, activando ideologías lingüísticas y raciales que vinculan ciertas formas de hablar, de vestir o de habitar el espacio con imaginarios de atraso o inferioridad. En este nivel, la indexicalidad ya no es meramente referencial, sino metapragmática: la palabra señala y, al mismo tiempo, evalúa.

En contextos contemporáneos, observamos procesos que podrían describirse como desplazamientos hacia una indexicalidad de tercer orden, en los que el término es objeto de conciencia metadiscursiva explícita y de

o ‘esclavo/sirviente’; sin embargo, en este estudio, lo tratamos como una palabra integrada al español (castellano) ecuatoriano como efecto del contacto entre el español colonial y la variedad del quechua usada en la región que ahora corresponde al Ecuador, el kichwa.

⁵ Utilizamos mayúsculas para diferenciar el nombre propio Pueblo *Cholo* al que pertenecen las comunas cholas, de la palabra *cholo* utilizada como insulto.

reapropiación estratégica. Desde esta perspectiva, *cholo* deja de ser únicamente una categoría impuesta desde fuera y se convierte, en determinados espacios, en un signo de autoidentificación y orgullo territorial, particularmente en zonas costeras donde el Pueblo *Cholo* reivindica su continuidad histórica, su relación con el mar y sus prácticas socioculturales. Esta resignificación no supone la desaparición de sus usos peyorativos, sino que evidencia la coexistencia conflictiva de órdenes indexicales en disputa.

El análisis de *cholo*, propuesto para este artículo, dialoga con procesos similares observados en otros términos del español ecuatoriano, como *longo* o *runa*, históricamente empleados en la Sierra como insulto racializado dirigido a poblaciones indígenas o mestizas indigenizadas, que han transitado de etiqueta colonial y republicana de subordinación hacia formas de resignificación parcial, en las que colectivos lo reapropian, comunas para el caso del Pueblo *Cholo*, como marcador de identidad o como recurso de ironización crítica frente al racismo estructural. En ambos casos, la palabra se convierte en campo de batalla semántico y político, donde se enfrentan ideologías de blanqueamiento, narrativas nacionales homogeneizantes y proyectos de autoafirmación étnico-cultural.

Este estudio se inscribe en la sociogeolingüística crítica, pues examina cómo estas relaciones se territorializan y se inscriben en prácticas comunicativas concretas, mostrando que las palabras no son meros reflejos de la realidad social, sino instrumentos activos en su producción y reproducción.

A lo largo del análisis, consideramos tanto los desplazamientos semánticos y pragmáticos del término como las actitudes y posicionamientos que lo acompañan. Mostramos cómo *cholo* puede operar, según el contexto y la enunciación, como insulto, como descriptor etnográfico, como marcador afectivo, como motor identitario o como emblema político. Su valor depende de quién lo pronuncie, a quién se dirija, en qué espacio circule y bajo qué marcos ideológicos se interprete.

El propósito es comprender cómo, a partir de una sola palabra, se condensan procesos históricos de racialización, dinámicas contemporáneas de movilidad social y estrategias de resistencia simbólica. Analizar *cholo* implica, por tanto, examinar no solo un lexema, sino un dispositivo sociolingüístico que articula lengua, territorio, memoria, identidad y poder en un Ecuador en permanente (de)construcción.

En este marco, nos proponemos:

- analizar el funcionamiento de *cholo* como término discriminatorio e indexador social en distintos contextos de uso, subrayando los efectos lingüísticos y sociales derivados de relaciones históricamente desiguales;

- visibilizar las estrategias lingüísticas y discursivas mediante las cuales se negocia, resignifica o disputa su significado; y
- reflexionar sobre procesos contemporáneos de reapropiación y posicionamiento identitario y reivindicativo del Pueblo *Cholo*.

2. Breve puntualización teórico-conceptual. Ideologías discriminatorias, racialización e indexicalidad

Las ideologías discriminatorias constituyen sistemas históricamente situados de creencias, valores y presupuestos que naturalizan jerarquías sociales y legitiman desigualdades. En contextos poscoloniales como el ecuatoriano, estas ideologías se articulan con matrices de racialización que clasifican a los sujetos según criterios de origen, fenotipo, territorio, prácticas culturales y formas de habla. Desde esta perspectiva, el término *cholo* no puede entenderse como un simple descriptor social, sino como un signo ideológicamente cargado que condensa procesos de colonialidad, blanqueamiento y estratificación socioespacial.

Siguiendo a Silverstein (2003), las ideologías lingüísticas organizan creencias sobre la lengua y estructuran órdenes de indexicalidad. En el caso de *cholo*, la indexicalidad de primer orden remite a su uso como categoría clasificatoria colonial y republicana. En un segundo orden, el término pasa a indexar valores sociales negativos, como “inculto”, “ordinario”, “rústico”, “atrevido”, “vulgar”, activando lo que Irvine y Gal (2000) conceptualizan como procesos de iconización y recursividad fractal que como resultado de una repetición constante naturalizan características atribuidas a un individuo o grupo, como por ejemplo, la falta de refinamiento, las mismas que se proyectan como propiedades esenciales del referente *cholo*, y que se reproducen en múltiples escalas (individual, grupal, regional, e inclusive nacional). Así, el “habla *chola*” o la “actitud *chola*” se convierten en signos naturalizados que condensan juicios morales y estéticos.

En el discurso mediático y cotidiano, estos procesos se manifiestan de manera explícita e implícita. No es infrecuente encontrar en redes sociales comentarios como: “No seas *cholo*, compórtate”, “Qué *chola* esa man”⁶, o “Eso es de *cholos*”, donde el término funciona como mecanismo de corrección social y frontera simbólica. En ciertos programas de entretenimiento, la caricaturización de personajes costeños con rasgos exagerados, como la acentuación marcada, vestimenta considerada típica, gestualidad hiperbólica

⁶ En Ecuador, el término *man* (del inglés ‘hombre’) se ha extendido para referirse a una mujer, como en “guapas las *manes*” (‘chicas’).

que refuerza la asociación entre *cholo* y comicidad, naturalizando su carga histórica de racialización. En el ámbito político, la palabra ha sido utilizada tanto para desacreditar adversarios asociándolos con falta de sofisticación, habilidad y clase, así como para construir cercanía populista, en fórmulas del tipo “este gobierno es del pueblo *cholo*”, lo que evidencia su plasticidad semántica y su uso estratégico.

Desde una perspectiva interseccional (Crenshaw, 1989), la categoría *cholo* no opera aisladamente. Se entrecruza también con clase social, territorialidad y nivel educativo. Así, una persona identificada como *chola* puede enfrentar una doble, triple o múltiple marcación incluyendo su pertenencia étnico-territorial, su posición socioeconómica y sus hábitos socialmente considerados inapropiados. En estos casos, el término no solo racializa, sino que regula y naturaliza constructos culturales, sociales y discursivos formados por la repetición constante de enunciados y normas socialmente impuestos. En línea con Butler (1990), las identidades no son esencias preexistentes, sino efectos reiterados de prácticas discursivas. Llamar a alguien *cholo* no solo describe, sino que genera performativamente una posición social, inscribiendo al sujeto en una red de expectativas sobre cómo debe hablar, vestir, comportarse o habitar el espacio público. Estas ofensas pueden aparecer como microagresiones (Pierce, 1970) que constituyen uno de los mecanismos cotidianos de reproducción de estas ideologías. Expresiones aparentemente triviales y aún jocosas, como: “pero no pareces *cholo*”, “hablas bien para ser *cholo*”, “eres *cholo* fino”, funcionan como cumplidos que presuponen una norma blanca o urbano-mestiza como ideal. Tales formulaciones reafirman la jerarquía reproduciendo racismo social y lingüístico que aparenta ser sutil. Estas prácticas no requieren una ideología explícita, sino que operan a nivel implícito, sedimentadas en hábitos discursivos que delimitan quién puede ocupar determinados espacios simbólicos.

No obstante, como han mostrado diversos estudios sobre racismo lingüístico y resignificación en el Ecuador (Castro et al., 2024; Haboud, 2026; Haboud e Imbaquingo, 2025; Narváez, 2024), las categorías racializadas no permanecen estáticas, sino que pueden ser transracializadas por los mismos sujetos racializados que al revertir los sentidos negativos del término los convierten en estrategias de autoidentificación, autodeterminación y posicionamiento social (ver apartado 6). Esta dinámica de transracialización no trata simplemente de negar el estigma, sino de reconfigurarlo y rearticularlo como marca de continuidad histórica, autoidentificación y pertenencia territorial.

La palabra circula, entonces, en un espacio de disputa donde diferentes actores, como el Estado, la academia, las comunidades o los medios, pugnan

por fijar su significado. Desde esta perspectiva, el análisis de *cholo* permite observar cómo el racismo social se inscribe en la lengua y cómo, a su vez, la lengua se convierte en herramienta de resistencia y agencia colectiva.

Así, partiendo de los debates sobre ideologías lingüísticas, en este artículo proponemos una tríada conceptual que articula geosocioracismo, reindigenización estratégica y transracialización como herramientas analíticas para comprender los procesos contemporáneos de resignificación identitaria. El geosocioracismo da cuenta de la imbricación entre racialización, territorialización y jerarquización social, mostrando cómo lengua, espacio y cuerpo son coindexados históricamente. En este marco, la reindigenización se refiere a la acción colectiva mediante la cual un grupo históricamente racializado reactualiza y resignifica su pertenencia territorial y cultural como fundamento de legitimidad política (Macías Barrés, 2019; 2020). Por su parte, la transracialización nos permite analizar el desplazamiento del signo estigmatizado hacia su apropiación como recurso de agencia y demanda de reconocimiento jurídico. En conjunto, estas tres categorías no describen etapas lineales, sino dimensiones interrelacionadas de un mismo proceso; esto es, la disputa por la autoridad de nombrar, habitar y existir dentro del orden sociopolítico nacional.

3. Procedimientos metodológicos

Este estudio se inscribe en una investigación más amplia sobre ideologías sociolingüísticas, racialización y procesos de resignificación en el Ecuador. En el presente artículo, el análisis se enfoca en el término *cholo* como categoría sociohistórica, ideológica y discursiva, cuya circulación permite examinar dinámicas de discriminación, transdiscriminación, racialización, transracialización, autoidentificación y posicionamiento social.

Se adopta un diseño metodológico cualitativo con apoyo cuantitativo exploratorio (estudio piloto, 2026), coherente con los objetivos planteados. El enfoque privilegia el análisis interpretativo de prácticas discursivas, sin dejar de incorporar datos preliminares que permitan identificar tendencias generales de uso y valoración.

Las fuentes de datos incluyen:

- **Diccionarios y fuentes escritas**, especialmente el *Diccionario académico de ecuatorianismos* (2024) de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, que posibilita examinar la codificación institucional del término y las marcas valorativas que lo acompañan.
- **Interacciones cotidianas** registradas en reuniones familiares, espacios laborales, transporte público, comercios y consultas médicas, donde el

lexema *cholo* aparece con frecuencia como insulto, burla o marcador de diferencia social.

- **Medios de comunicación y redes sociales**, espacios clave para observar su circulación pública en registros humorísticos, identitarios, políticos o en disputas simbólicas sobre su legitimidad y resignificación.
- **Notas etnográficas y observación participante** y no participante derivadas de la experiencia situada de las investigadoras como hablantes del castellano andino ecuatoriano (CAE), procedentes de distintas provincias de la Sierra, residentes en Quito y activas académicamente en el país. Estas notas permiten captar matices pragmáticos, entonacionales y contextuales fundamentales para interpretar la carga indexical del término.

De manera complementaria, y con el fin de identificar tendencias generales de reconocimiento, uso y valoración, desarrollamos un estudio piloto en línea dirigido a hablantes monolingües hispanohablantes. El instrumento incluyó preguntas sobre conocimiento y uso del lexema *cholo*, caracterización de barrios considerados “*cholos*” y percepciones afectivas ante la atribución del término (véase Anexo 2). Este componente permite observar la pervivencia del vocablo en distintos grupos etarios y niveles educativos, así como explorar si mantiene su carga peyorativa tradicional o si evidencia procesos de reanálisis semántico y resignificación.

El análisis se inscribe en una perspectiva sociolingüística crítica que articula:

- (i) el estudio de las ideologías sociolingüísticas, entendidas como sistemas de creencias que naturalizan jerarquías sociales a través del lenguaje; y
- (ii) la noción de indexicalidad, que permite examinar como *cholo* señala pertenencias sociales, lingüísticas, culturales y territoriales racializadas y cómo, simultáneamente, dichas indexicalidades pueden reconfigurarse estratégicamente para transformar el estigma en recurso identitario o político.

Desde este posicionamiento, las autoras asumimos una postura reflexiva que reconoce el carácter situado del conocimiento, sin renunciar a la distancia analítica necesaria para problematizar las categorías heredadas de la colonialidad y sus resignificaciones contemporáneas.

Finalmente, los ejemplos citados han sido anonimizados y, cuando ha sido necesario, parafraseados, siguiendo criterios éticos de confidencialidad y no daño.

4. Descripción y análisis de datos

En esta sección se analizan los datos vinculados con el eje central del artículo: *cholo*. Desde una perspectiva de sociolingüística crítica y etnografía lingüística, el análisis trasciende la dimensión estrictamente léxica y semántico-pragmática del término para examinar su papel en la producción, reproducción y resignificación de jerarquías sociales, étnico-raciales y de clase en el Ecuador.

Más que una etiqueta referencial, *cholo* opera como un signo ideológicamente cargado cuya fuerza indexical (Silverstein, 2004) activa marcos interpretativos que articulan lengua, identidad, cultura, historia y territorio. En este sentido, su circulación no solo describe sujetos sociales, sino que produce efectos sociales.

4.1 *Cholo* en el español ecuatoriano y sus procesos de lexicalización

El análisis del *Diccionario de ecuatorianismos* (AEL, 2024) muestra que *cholo* presenta múltiples acepciones que evidencian su amplia circulación en el castellano andino ecuatoriano (CAE). El término funciona como sustantivo y adjetivo, con valores que oscilan entre la referencia étnica, la categorización sociocultural y la descalificación moral. Esta polisemia no es neutra: refleja la sedimentación histórica de ideologías raciales y de clase que han configurado el término como marcador de alteridad interna (véase Tabla 1).

Tabla 1. Resumen de los significados de *Cholo* y sus derivados en el CAE⁷

Cholada - Multitud de <i>cholos</i> / Acción de mal gusto
Cholear - Tratar despectivamente a alguien
Cholerío - Grupo de personas de estrato social popular
Cholo, -a 1. Persona mestiza generalmente de origen campesino con predominio de rasgos indígenas 2. Persona que vive a orillas del mar o de los ríos de la Costa y se dedica a faenas de pesca 3. Tratamiento para dirigirse a una persona que se considera grosera y de malos modales; se usa como insulto 4. Persona indígena que ha adoptado usos y costumbres urbanos 5. Tratamiento para dirigirse con familiaridad y cariño a alguien 6. Referido a algo de mal gusto

Fuente: A partir de AEL, 2024 (pp.335-336)

⁷ La tabla completa de esta entrada léxica puede verse en el Anexo 1

Como puede observarse en la Tabla 1, *cholo* ha generado un paradigma léxico altamente productivo gracias a su integración morfo-semántica en el español ecuatoriano. De él derivan formas nominales (*cholada*, *cholerío*), verbales (*cholear*, *acholarse*), adjetivales (*decoración chola*) e incluso construcciones adverbiales (*pasa choleando*).

4.2. *Cholo* y sus múltiples significaciones en la cotidianidad

En términos generales, su uso tiende a ser despectivo e injurioso (1–5); sin embargo, en ciertos contextos íntimos puede adquirir valores afectivos y solidarios, como muestran los ejemplos (6 y 7).

- (1) No seas *cholo* ('No te comportes mal', 'No seas malcriado'), compórtate⁸
- (2) ¡Qué pena ver cómo se llevaban los adornos del matrimonio! Vergüenza ajena me dio la *cholada* ('el comportamiento impropio') de ese grupo (PR.07.07.24)
- (3) Fui a conocer el departamento que quería comprar, *cholerío* ('gente de clase baja') total, el que entraba y salía [del edificio]. Me desilusioné (SR.14.02.26)
- (4) ¡Qué música tan *chola* ('fea', 'de mal gusto') la de mis vecinos! (SR.14.02.26)
- (5) No puede ser que vivas *choleando* ('hablar mal de otros') a todo el mundo... Te crees la muy mucho (GC.10.01.26)
- (6) [CONTEXTO]: Dos amigos se encuentran después de mucho tiempo. Uno de ellos dice:
¡Hola, mi *cholo* ('amigo') lindo! ¿Qué tal? ¿Cómo estás? ¿Cómo has pasado?
- (7) [CONTEXTO]: El abuelo pregunta por sus nietas:
¿Dónde están mis *cholitas* ('nietecitas')?

De forma similar, el verbo transitivo *cholear* ('insultar', 'maltratar', 'hacer de menos', 'ignorar') (8), y el reflexivo *acholarse* ('avergonzarse', 'ruborizarse'), son de uso frecuente en, como en (9):

- (8) [CONTEXTO: a. y b. están almorzando, pero b. separa todas las lechugas blancas y se levanta para tirarlas al basurero. Sorprendida, a. pregunta]:
a. ¿Por qué botas las lechugas?
b. No me gustan esas blancas

⁸ Los ejemplos que no incluyen referencia son reconstrucciones etnográficas basadas en usos recurrentes recogidos durante conversaciones informales, tales como restaurantes, cafeterías, peluquerías y espacios públicos.

a. Son la mejor parte. ¡No entiendo por qué les *choleas* ('hacer de menos') a las pobres lechuguitas! (MH/FO.11.01.26)

- (9) [CONTEXTO: Durante una reunión académica virtual, el facilitador preguntó si alguien tenía comentarios o preguntas, pero no obtuvo respuesta]. Una de las asistentes envió el siguiente chat:
Se *acholan* ('se avergüenzan') (AC, 13.02.26)

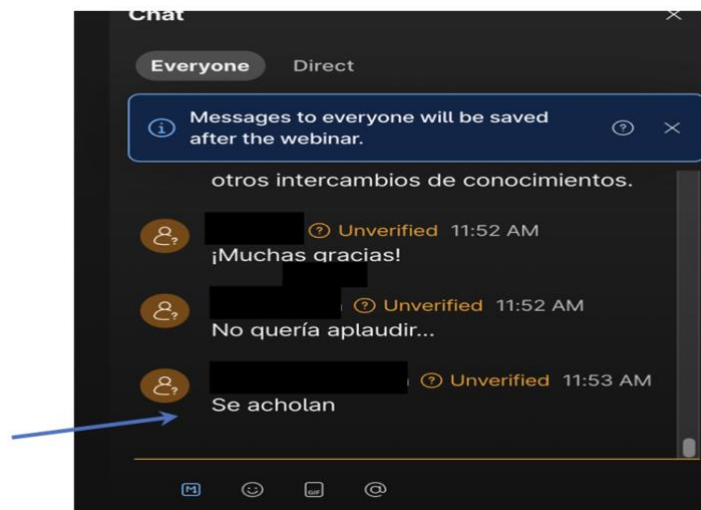


Figura 1. Chat académico (13.02.26)⁹

Los dos verbos mencionados pueden conjugarse en todo tiempo, modo o aspecto:

- (10) *Cholear* ('insultar') es fácil, pero dejar de actuar como *cholo* ('gente sin costumbres'). sí que es difícil (Tx.01.31.25)
- (11) ¿Vas a creer que la novia de mi hijo me acabó *choleando* ('maltratando', 'insultando')? ¡Cómo han cambiado los tiempos! (MM.11.09.25)
- (12) Estuvimos en las competencias [de atletismo]. Un chiquito morenito que parecía desnutrido les dio de largo [ganó]. Súper emocionante, pero hay gente fatal, le *cholearon* ('burlarse') horrible... (EC.30.05.25)
- (13) No quisiera que te *acholes*, pero tu blusa está desabotonada (MO.10.01.26)

Al igual que *cholo*, *acholarse* está plenamente incorporado al castellano ecuatoriano y remite a la exteriorización corporal de la vergüenza mediante el

⁹ Siguiendo las pautas éticas de la investigación, los ejemplos tomados de fuentes públicas, como la prensa o las redes sociales no se modifican, pero sí han sido anonimizadas.

sonrojo, rasgo estereotípicamente asociado a habitantes de regiones andinas expuestos al sol y al viento, cuyas mejillas se enrojecen. Así, el término articula dimensión lingüística, corporalidad y racialización fenotípica.

En cuanto a las categorías *cholo* y *cholada* ('grupo de *cholos*'), más allá de su uso como descriptor étnico referido a personas mestizas, generalmente costeñas, hispanohablantes y con rasgos indígenas, han devenido matrices evaluativas que proyectan descalificación estética, estigmatización social, inferiorización simbólica, degradación moral, posicionamiento jerárquico, o indexicalidad degradante frente a comportamientos considerados impropios. Los términos operan metonímicamente, moviéndose desde la categorización de sujetos para calificar prácticas, objetos y acciones.

- (14) [CONTEXTO: Un usuario de X comenta sobre una foto de la artista Karol G vistiendo un diseño de Balenciaga con pequeños cambios que alteran el vestido original]:

Que manera de *cholear* ('arruinar', 'afear') el vestido (X-27.10.25)¹⁰

- (15) DIOS por qué este man [el presidente ecuatoriano] es tan *CHOLO* ('tener pésimo gusto') (X-13.01.26)¹¹.



Figura 2. Publicación de X (13.01.26)

Cholada puede también significar 'sentir vergüenza ajena' o 'bajar de nivel social' debido a acciones privadas o públicas, consideradas inapropiadas socialmente:

¹⁰ (Publicación en X: <https://x.com/mrsjones80/status/1982984605138555010>)

¹¹ (Publicación en X: <https://x.com/CMIGRANA/status/2011230204983926980>)

(16) Qué *cholada* devolverme las flores porque se ha enojado. Era suficiente que me diga que se acaba... (EM.11.11.25)

(17) [😂📺 Entre risas] “Pelearse por rating es *cholada* (‘rebajarse’)”, es de gente rebajera, barata. [Video]. (03.10.25)¹²



Figura 3. Enexclusivato (03.10.25)

Lo *cholo* se ha extendido para caracterizar rusticidad, falta de refinamiento, inadecuación social pues proyecta metonímicamente prácticas, comportamientos considerados inadecuados:

(18) No puedes ser tan *chola* (‘sinvergüenza’) de abrir un pollo en el avión y empezar a comer (La Posta, (2017, 27 de mayo))¹³

(19) Nada mas *cholo* (‘popular’, ‘sin clase’) que tomarse una foto con un fajo de billetes [en la mano] (13.07.2025)¹⁴

(20) Habrá algo más *cholo* (‘ridículo’) que viajar a otro país con la camisa de Barcelona? (X-18.04.24)¹⁵

Cholada se usa también como una crítica a quienes imitan modelos extranjeros, como celebrar Thanksgiving (del inglés, 'día de acción de gracias') y madrugar para ir de compras

¹² (Publicación en Instagram: <https://www.instagram.com/reel/DPW5BnoEX5j/>)

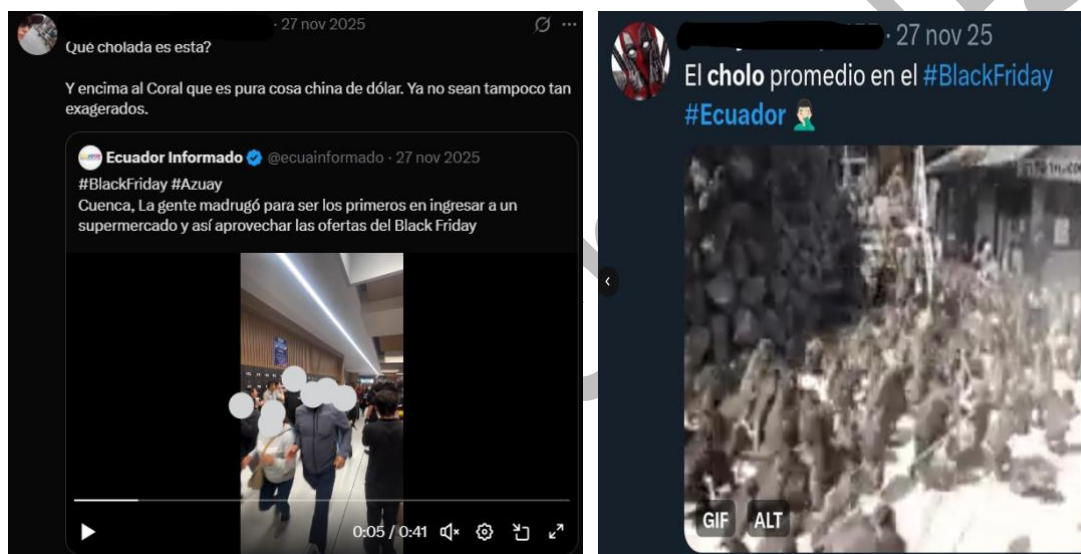
¹³ (La Posta, (2017, 27 de mayo), *Castigo Divino Guayaco* - Andrés Crespo [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=W0Uap-p2xSM>)

¹⁴ (La Posta, (2017, 27 de mayo), *Castigo Divino Guayaco* - Andrés Crespo [Video]. YouTube. <https://www.threads.com/@marecevallos/post/DMCoQDgO7cK?xmt=AQF0LSpglYcu64740Ntlz5ZGWZeBkmRIKIMzyvD5ow34g>

¹⁵ (Publicación en X: <https://x.com/Ivanrugel/status/1781168947523453306>)

al día siguiente, *Black Friday*, y aprovechar los descuentos que ofrecen los almacenes preparándose para la Navidad:

- (21) Que *cholada* ('tontería imitar siempre lo extranjero') eso de celebrar 'Thanksgiving' en Ecuador (X-27.11.25)¹⁶
- (22) Que *cholada* ('ridículo', 'mal gusto') es esta? Y encima [ir] al [supermercado] Coral que es pura cosa china de dólar. Ya no sean tampoco tan exagerados (X-27.11.25)¹⁷
- (23) El *cholo* ('la gente') promedio en el #BlackFriday #Ecuador 🧑 (X- 27.11.25)¹⁸



Figuras 4a y 4b. Publicaciones originales de X (27.11.25)

4.3 *Cholo* en el discurso político o mediático

En el discurso político y mediático, *cholo* funciona como dispositivo de exclusión simbólica. No solo descalifica sujetos individuales, sino que permite trazar fronteras morales y de clase en debates públicos. Su uso indexa posiciones ideológicas, especialmente cuando se activa para desacreditar actores políticos o para marcar distancias respecto de prácticas consideradas equivocadas, populares o inclusive vulgares.

- (24) No podemos permitir que la *cholería* ('los *cholos*') gobierne el país (NF.15.01.26)

¹⁶ (Publicación en X: <https://x.com/tsejib/status/1994017250370560121>)

¹⁷ (Publicación en X: <https://x.com/DianiRomero/status/1994080338088198539>)

¹⁸ (Publicación en X: <https://x.com/henry1455/status/1994131554516521413?s=20>)

(25) [CONTEXTO: Un usuario de X responde a la publicación de otro usuario, que se queja porque el presidente se pasea en un porsche]:

Con el perdón de todos mis besties y de la conciencia de clase misma: que es esta *cholada* ('barbaridad') de tweet (X-17.11.25)¹⁹.

... Qué *cholada* de tweet. Les duele que Noboa tenga un Porsche pero no trabajan ni para tener un spark, todo quieren gratis, todo quieren abriendo la boca. Así no funcionan las cosas, no te compares, solo trabajen. Que él sea presidente no quiere decir que vamos a tener su economía; ridículos! (Figura 5)

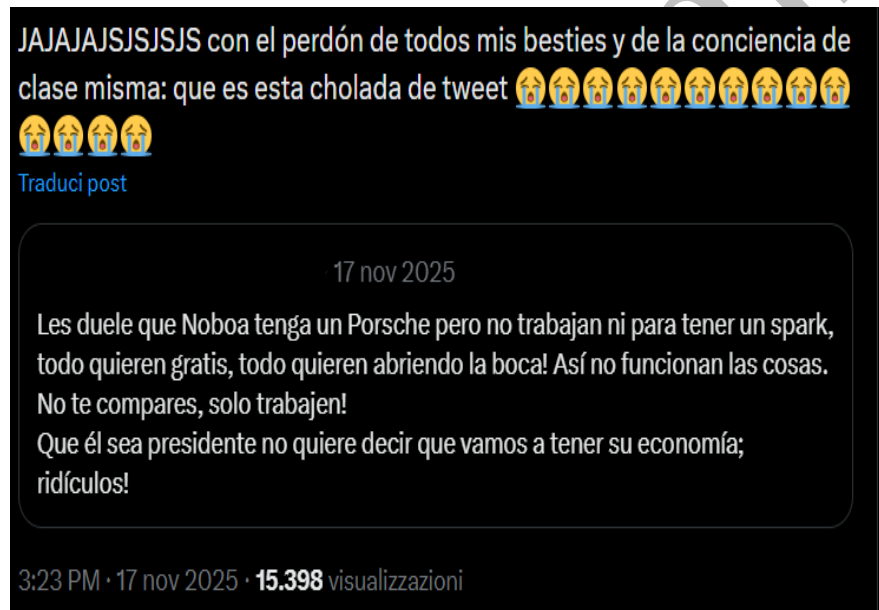


Figura 5. Ejemplos de X (17.11.25)

(26) Es una *cholada* ('engaño') eso de la vocería del gobierno en general. Si me preguntan, no hay necesidad de tener un vocero, si el drogadicto no hace es nada²⁰ (X- 06.10.25)²¹.

En conjunto, estos datos demuestran que *cholo* ha generado un campo semántico expansivo y productivo que intersecciona racismo²², lingüicismo, clasismo y etnicismo (Crenshaw, 1989), dando paso a una creatividad que aprovecha para expresar la inconformidad y la decepción.

¹⁹ (Publicación en X: <https://x.com/cheesukaki/status/1990516206802190427>)

²⁰ Construcciones escindidas como esta, caracterizan el habla de regiones costeñas.

²¹ (Publicación en X: <https://x.com/tsejib/status/197529735082771278>).

²² Véase De la Torre 2002; Espinoza 1995.

4.4 Cholos en el imaginario geosocial consciente

En coherencia con lo desarrollado en los apartados anteriores, especialmente con la ilustración de los múltiples ámbitos en los que operan prácticas discriminatorias asociadas a *cholo*, este apartado examina, a partir del estudio piloto cuantificable, cómo el término interviene en la construcción y reproducción de fronteras espaciales racializadas (Bürki y García, 2025). Dichas fronteras no solo delimitan territorios físicos, sino que organizan jerarquías geosociales al atribuir valoraciones desiguales a los lugares habitados por poblaciones racializadas, frecuentemente descritas como inseguras, peligrosas, carentes de recursos, con servicios básicos limitados y ubicadas en zonas consideradas descuidadas o marginales (Massey, 1993; Haboud Bumachar, 2026).

Las relaciones entre lenguaje, espacio e inequidad se evidencian en el estudio piloto realizado en febrero de 2026 con 53 participantes de entre 14 y 75 años (Figura 6), de los cuales 52,8% corresponde a varones y 47,2% a mujeres. El 100% afirmó conocer el término *cholo*, y un 96% proporcionó ejemplos para caracterizar a una persona o a un “barrio *cholo*”.

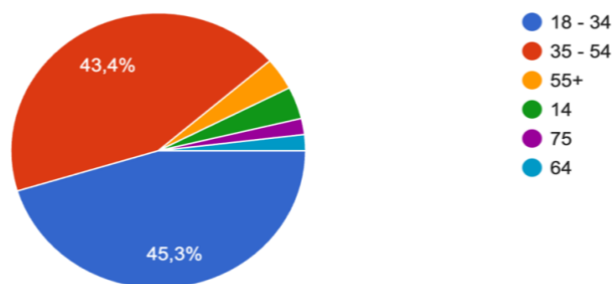


Figura 6. Distribución de los entrevistados por edad

Fuente: Estudio piloto (2026)

En cuanto a la descripción de *cholo*, hemos contabilizado un total de 93 palabras, de las cuales las más frecuentes son: mestizo (10 veces); *vulgar* (9); *indígena* (7); *campesino*, *corriente*, *de la costa*, *mal vestido* y *de mal gusto* (6), *montuvio*, *mal educado* y *feo* (5) *joven*, *naco*, *pobre*, *sin modales* (4); *barato*, *indio*, *barrio*, *insulto*, *tradicional* (3).

De estas descripciones obtenidas en la encuesta, podemos destacar la asociación que participantes hicieron con el término ‘*cholo*’ con la Sierra ecuatoriana, en específico con Loja (1), los Andes (1) y Cuenca (1); esta última seguramente haciendo referencia a la *Chola* Cuencana (Provincia del Azuay), quienes son ahora parte de la *Federación del Pueblo Cholo del Ecuador*. Esta

Las múltiples dimensiones discriminatorias asociadas con el término *cholo* se resumen en la Figura 7:



Figura 7. Nube de palabras asociadas a *cholo* (Fuente: Entv. Piloto.02.26)²³

4.5 Cholos y la territorialización del estigma

Otra de las preguntas del estudio piloto se relacionó con barrios considerados *cholos*. Los entrevistados los situaron, especialmente en el Distrito Metropolitano de Quito, y los describieron como barrios periféricos, de bajos recursos, pobres, sucios, bulliciosos, marginados e inseguros. Estas representaciones amplían el paradigma semántico del término *cholo* al vincularlo con el temor y el peligro. Aunque tales sentidos se alejan del significado etnohistórico original de *cholo*, resultan coherentes con los procesos de estigmatización analizados previamente; y muestran cómo *cholo* se aparta del referente humano y pasa a calificar territorios.

Un breve mapeo de los barrios mencionados muestra que estos están una concentrados en los extremos norte y sur del Distrito Metropolitano de Quito (Figuras 8 y 9). Los participantes los asocian con pobreza, abandono estatal e

²³ Las Figuras 7 y 8 fueron diseñadas por Paola Murillo Jimenez, a partir del estudio piloto (2026)

inseguridad, en consonancia con clasificaciones mediáticas que los califican como los “barrios más peligrosos” de la ciudad²⁴. Esta coincidencia revela cómo el discurso público y el imaginario social se retroalimentan, consolidando una geografía moral urbana, que incide en la discriminación territorial.

La inscripción territorial del término refuerza su carácter geosociorracial, pues no se trata únicamente de una categoría étnica o de clase, sino de un dispositivo que organiza el espacio urbano mediante jerarquías simbólicas.

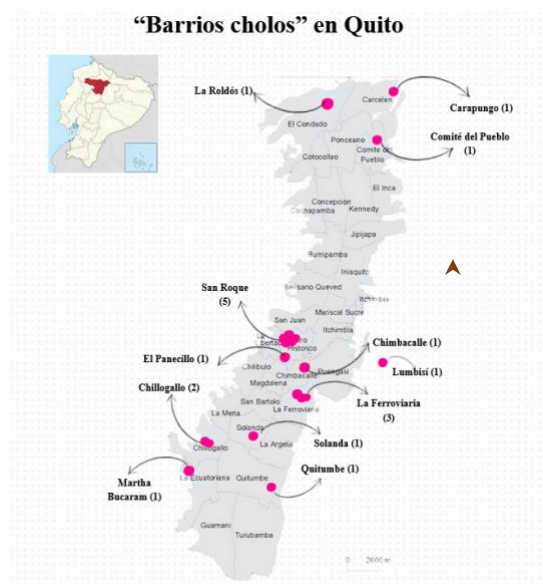


Figura 8. Distribución de los barrios *cholos* según los entrevistados (Entv. Piloto.02.26)

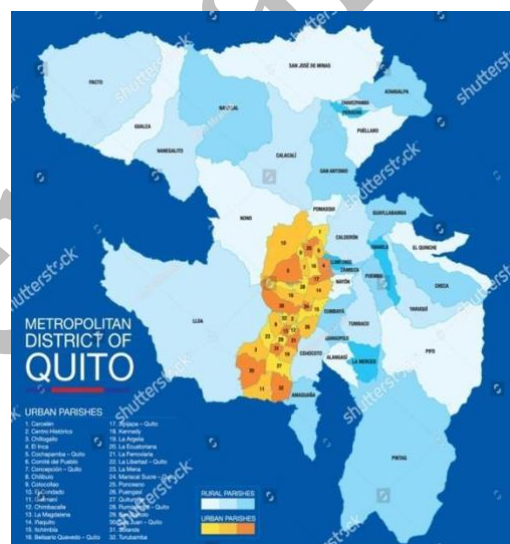


Figura 9. Mapa de la ciudad de Quito
 ● Distrito Metropolitano²⁵

Aunque el estudio piloto fue contestado por personas de la Sierra, sí se mencionaron tres barrios localizados en la provincia del Guayas: “El Guasmo”, “Mapasingue” y “los suburbios de Guayaquil”, áreas fuertemente relacionadas con la delincuencia en la ciudad costera, como se constata en titulares como: *Las estadísticas dicen que Guasmo es la zona más peligrosa del país*²⁶. El distanciamiento territorial se traduce, así, en distanciamiento social, y el término *cholo* se convierte en metáfora de la otredad peligrosa.

²⁴ Diario en línea Primicias (02.03.24). 100 barrios de Quito son considerados de alta peligrosidad (<https://www.primicias.ec/noticias/quito/barrios-peligrosos-asesinatos-operativos/>)

²⁵ Mapa tomado de <https://www.shutterstock.com/es/search/mapa-de-quito>

²⁶ Ver, <https://enguayaquil.com/barrios-peligrosos-de-guayaquil>; <https://bit.ly/3B8eHH9>;

Finalmente, en esta sección, mostramos, desde la voz de los participantes en el estudio piloto, como desde situaciones imaginadas o vividas se refuerza el distanciamiento territorial e incide en el distanciamiento social frente al otro. La última pregunta del estudio piloto: ¿Cómo te sentirías si alguien te dice *cholo/a*?, notamos que, aunque algunos participantes lo imaginaron como una situación informal en la que recibe una burla indefensa, como el comportamiento cholo por “remojar el pan en el chocolate”, las respuestas más frecuentes expresan malestar, indignación, sorpresa e incredulidad de recibir dicho tratamiento:

(27) Mal, y no entendería qué tiene que ver conmigo (R28)²⁷

(28) Ofendido, insultado (7 participantes)

(29) Que soy diferente (R49)

(30) No me piensen decir cholo (R20)

En la experiencia de un participante, *cholo* funciona como mecanismo de disciplinamiento simbólico que amenaza e intimida:

(31) Que me quieren insultar porque le caí mal... Hace tiempos, un chico me dijo que mueva mi carro para parquearse. Le contesté que no tenía más espacio. Se dio la vuelta y les dijo a los amigos: “a la vieja *chola* no le da la gana de moverse. Quise decirle “*cholo* vos mismo”, pero sí me dio miedo” (R20)

A partir del mismo estudio, encontramos como los eventos deportivos son espacios en los que se profundiza la fronterización simbólica (Bürki, Y. y García Agüero, A., 2025), como puede verse en la siguiente respuesta, vinculada al fútbol capitalino, que ilustra la dimensión geosocial del término:

(32) Los del Aucas²⁸ son *cholos*; nosotros ca²⁹, de la LDU, somos... ¡Cholaaa, tu abuela! ¡Verás con quién tratas! (R10)

En esta oposición se construye una frontera simbólica entre el sur y el norte de Quito, entre lo popular y lo universitario, entre “ellos cholos” y “nosotros”. La frase, “verás con quién tratas” marca una reivindicación de estatus y una

²⁷ R corresponde a la respuesta de la entrevista en línea.

²⁸ El Aucas es un equipo de fútbol del Sur de Quito y LDU, del Norte de la ciudad.

²⁹ -ca/-ka, sufijo agentivo del kichwa, utilizado frecuentemente en el castellano andino ecuatoriano por bilingües kichwa-castellano y monolingües hispanohablantes, que en este caso marca foco contrastivo y que podría leerse como: “Ustedes [son] *cholos*; nosotros, por supuesto que no” (Ver, Puma 2022).

reafirmación de jerarquía social. En este contexto, *cholo* no describe: clasifica, jerarquiza y crea múltiples fronteras desde el lenguaje (Alim, 2016).

5. Breve resumen reflexivo

A modo de resumen de la primera sección, hemos visto que en el Ecuador contemporáneo, el término *cholo/-a* (y sus derivaciones) es usado no solo como etiqueta étnica, sino como un operador glotopolítico de alta versatilidad. Desde una perspectiva de sociogeolingüística crítica, se muestra cómo el lexema condensa procesos históricos de racialización, colonialidad y estratificación social, articulando lengua, territorio, clase, poder que indexan constructos identitarios imaginados (Bourdieu, 1991a; 1991b; Quijano, 2000).

Recordemos que históricamente inscrito en el sistema colonial de castas, *cholo* funcionó como categoría clasificatoria aparentemente descriptiva (indexicalidad de primer orden). Con el tiempo, adquirió una carga evaluativa (segundo orden), asociándose con imaginarios de rusticidad, falta de refinamiento, baja escolaridad y habla “incorrecta”, reproduciendo ideologías lingüísticas y raciales a través de procesos de iconización y recursividad fractal (Silverstein, 2004; Butler, 1997; Crenshaw, 1989).

En el uso cotidiano, mediático y político, el término opera como insulto, mecanismo de corrección social, marcador de fronteras simbólicas y dispositivo de exclusión geosocial. El estudio piloto confirma la persistencia de asociaciones negativas que intersecan racismo, clasismo y lingüicismo, proyectándose incluso sobre territorios urbanos estigmatizados, de modo que sus usos no son actos léxicos neutros, sino prácticas sociales complejas que operan simultáneamente en planos raciales, sociolingüísticos y sociogeopolíticos.

No obstante, y como mostramos en la siguiente sección, reducir *cholo* a su dimensión estigmatizante sería analíticamente parcial. En distintos contextos, el término funciona como agente de resignificación positiva, particularmente en procesos de reafirmación identitaria.

En sectores urbanos y rurales de la Costa ecuatoriana, así como en Sierra (i.e.; Provincia del Azuay) “ser *cholo*” o “ser *chola*” puede indexar pertenencia territorial, orgullo, resiliencia histórica y formas específicas de vivir en comunidad. Así, expresiones como (33) Soy *cholo* y qué, (34) Orgullosamente *cholo*, repetidas afirmativamente, desplazan la carga peyorativa y convierten las etiquetas discriminatorias en emblemas de reivindicación y logran subvertir parcialmente la jerarquía indexical dominante (Butler, 1997).

La Figura 10, intenta resumir la versatilidad e interseccionalidad de los significados atribuidos al lexema *cholo*:

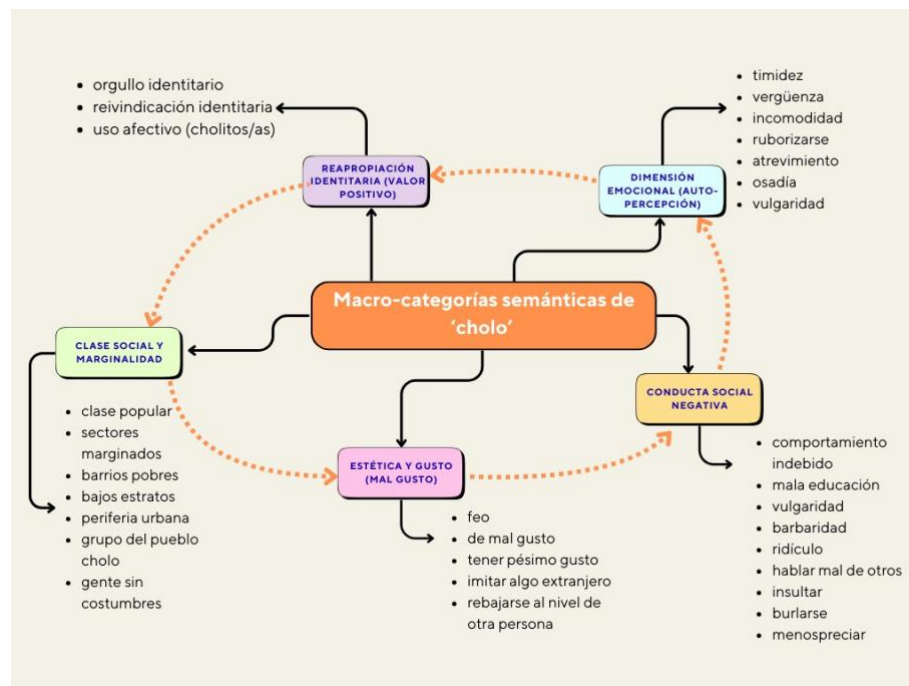


Figura 10. *Cholo* y algunas de sus múltiples connotaciones

Fuente: Lesli Singo, para este estudio

Si hasta aquí hemos mostrado cómo *cholo* funciona como dispositivo de racialización, disciplinamiento y territorialización del estigma, en el siguiente apartado examinamos el punto de inflexión: su conversión en plataforma de agencia colectiva y demanda de reconocimiento estatal.

6. Procesos de resignificación, transracialización y agencia colectiva: del estigma colonial al sujeto político

En esta sección, nos ocupamos brevemente del tránsito de *cholo* como designación colonial y categoría social estigmatizante hacia una categoría de resignificación identitaria individual³⁰ y colectiva.

Nos centramos para ello en la lucha que el Pueblo *Cholo* viene impulsando en el Ecuador con un contradiscurso que transforma las cargas despectivas en emblema de memoria, dignidad y proyección futura. Este desplazamiento no es únicamente semántico; implica, sobre todo, un reposicionamiento estructural frente a las jerarquías raciales y epistémicas que históricamente lo

³⁰ En Perú, *cholo* se ha resignificado en ambientes políticos y artísticos, para privilegiar la identidad propia (Zavala y Back, 2017). Véase también: <https://www.revistaurbanus.com/post/el-origen-y-evoluci%C3%B3n-de-la-palabra-cholo>.

han invisibilizado, realidad que se plasmó una vez más en el último censo nacional realizado en el 2022 (Figura 12).

El Pueblo *Cholo* se reconoce como descendiente directo de los manteño-huancavilca³¹, con profundo arraigo al mar y a la cultura ancestral de la Costa ecuatoriana. Se localiza especialmente en las provincias de Manabí, Guayas, Santa Elena, Los Ríos y el Oro; así como en Azuay, en la Sierra (Figura 11), y son reconocidos como mestizos hispanohablantes, con una variedad del español y características culturales muy propias; sin embargo, no han sido todavía reconocidos constitucionalmente por lo que no aparecen en el censo oficial (Figura 12).



Figura 11: Mapa de las provincias del Ecuador. 📌 Provincias con población chola
Fuente: ViajandoX <https://ec.viajandox.com/mapa-del-ecuador-PV14> (24.02.26)

La autodefinición étnica que se exige del Estado, no es meramente simbólica, sino que constituye un eje central de reindigenización estratégica entendida como el tránsito de una clasificación social impuesta a una autoidentificación

³¹ Para un estudio detallado de estas Confederaciones preincaicas que habitaban en la región costera del territorio que ahora corresponde al Ecuador, véase Salomon (1980). Para una discusión sobre la categoría de *comuneros* asignada al Pueblo *Cholo*, véase Álvarez Litren (2011 y 2016). En cuanto a la denominación Huancavilca/Guancavilca, se trata de la transcripción del compuesto Wanka Willka (del quechua /aimara), interpretada por los cronistas españoles. Un amplio análisis etimológico puede verse en Arias-Sánchez, et. al., 2025; y Macías Barrés y Sinardet (2026) para un análisis reflexivo sobre la dificultad de documentar la lengua del Pueblo *cholo*.

étnica con proyección jurídica; vía concreta para negociar sus derechos colectivos en el marco del Estado plurinacional consagrado en la Constitución del Ecuador. El Art. 56 de la Constitución de la República del Ecuador reconoce que: Las comunidades, pueblos, y nacionalidades indígenas, el pueblo afroecuatoriano, el pueblo montubio y las comunas cholas forman parte del Estado ecuatoriano, único e indivisible.

A partir de este articulado, la exclusión del Pueblo *Cholo* del reconocimiento oficial y su invisibilización plantean una tensión estructural dentro del propio modelo constitucional intercultural (Figura 12).

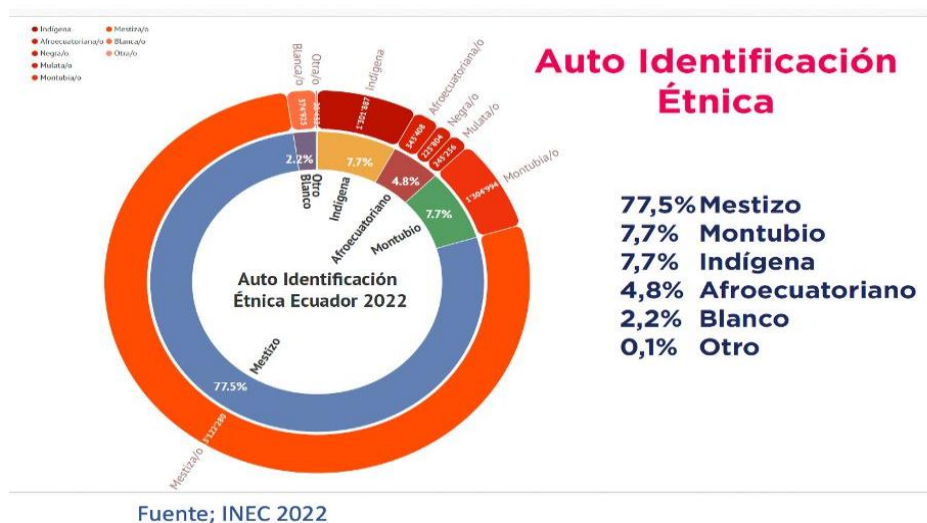


Figura 12. Autoidentificación Étnica de la Población Ecuatoriana

Fuente: Censo 2022. Secretaría de Gestión y Desarrollo de Pueblos y Nacionalidades, 2025

Los pedidos por su reconocimiento se han acrecentado desde el 2010, cuando estaba por realizarse el anterior censo nacional, y se acrecentaron antes del censo del 2022. Su reconocimiento sigue en disputa y como tema principal de la agenda de la *Federación Nacional del Pueblo Cholo del Ecuador*, y desde varias Asociaciones, ocupa además noticieros impresos y digitales. La celebración del Día del Cholo, cada 11 de octubre, se ha consolidado como espacio de reafirmación identitaria frente a la sociedad nacional, visibilizando públicamente una memoria histórica que había sido relegada y defendiendo la existencia de: La ‘cholería’, con identidad y cultura propias (El Telégrafo, 11.10.2015).

En cuanto a las demandas, estas incluyen el reconocimiento de su patrimonio cultural y productivo, como la pesca artesanal, la elaboración de sombreros de paja toquilla, el uso tradicional de balsas y las festividades de

San Pedro y San Pablo, prácticas que articulan economía, espiritualidad y territorialidad (Macías Barrés, 2019; Murga 2025).

La categoría *cholo* pasa así de operar como etiqueta racial subordinante a constituirse en plataforma de organización, activismo cultural y posicionamiento geopolítico. Los procesos de visibilización, como iniciativas académicas, articulaciones regionales, los conversatorios públicos en medios de comunicación masiva y redes sociales, amplían los marcos territoriales y simbólicos de pertenencia, nos llevan a la reflexión, al tiempo que consolidan la emergencia de un sujeto colectivo que interpela al Estado:

Este desplazamiento discursivo puede entenderse como un proceso de transracionalización que transforma a *cholo* de elemento hegemónico estigmatizante y racializador, en contradiscurso resignificador, que afirma territorialidad positiva, memoria ancestral y derechos colectivos.

7. A modo de conclusión

El caso del Pueblo *Cholo* del Ecuador constituye un escenario paradigmático para analizar la articulación entre etnicidad, ideologías lingüísticas y reconocimiento estatal. Este artículo ha mostrado que *cholo* no es simplemente un préstamo léxico del kichwa al castellano andino ecuatoriano, sino un recurso discursivo densamente ideologizado que ha contribuido históricamente a reforzar imaginarios normativos sobre individuos y colectivos minorizados.

El análisis de fuentes lexicográficas, usos cotidianos y mediáticos, y datos del estudio piloto (2026), evidencia la alta integración del término en el castellano andino ecuatoriano y sus usos divergentes; como instrumento de discriminación persistente y, al mismo tiempo, como símbolo de reivindicación identitaria y reclamación política.

Este tránsito revela que las ideologías sociolingüísticas no solo reproducen jerarquías, sino que también pueden ser resignificadas desde la agencia colectiva. Recordemos, no obstante, que la resignificación no elimina automáticamente las asimetrías estructurales: el sentido discriminatorio del término continúa vigente en múltiples espacios sociales, lo que confirma que la disputa es simultáneamente semántica, política y material.

Desde el punto de vista metodológico, este estudio se inscribe en una perspectiva que concibe la investigación como práctica de contraideología, pues las metodologías de base (*'grassroots methodologies'*) no se reducen a técnicas participativas, sino que constituyen un posicionamiento ético-político frente a la invisibilización y las jerarquías epistémicas.

La co-construcción del conocimiento nos permite articular territorio, afectividad y memoria como categorías analíticas y metodológicas. Esta aproximación reconoce el carácter glotopolítico y territorial situado de los significados y se alinea con una concepción de justicia epistémica que no separa conocimiento y transformación social, sino que los enriquece. La trayectoria del término *cholo* -de insulto colonial a categoría política de autoafirmación- demuestra que la lengua no solo reproduce desigualdades: también puede convertirse en instrumento de redistribución del reconocimiento. En ese sentido, la lucha por la palabra es inseparable de las luchas por el reconocimiento identitario y sociopolítico.

En síntesis, hemos visto cómo las ideologías discriminatorias asociadas a *cholo* regulan el acceso al reconocimiento social, delimitan fronteras simbólicas y producen efectos materiales en las trayectorias individuales y colectivas. Al mismo tiempo, los procesos de reapropiación muestran que las identidades no son productos pasivos de la racialización, sino espacios de negociación y resignificación permanente.

Reflexiones finales

Acercarnos a la realidad del Pueblo Cholo y constatar su persistente invisibilización en la vida cotidiana y en ciertos espacios académicos pone en evidencia, además, las tensiones y vacíos del proyecto plurinacional ecuatoriano. La Constitución de 2008 define al Ecuador, en su artículo 1, como un Estado intercultural y plurinacional, y en su artículo 11 garantiza el principio de igualdad y no discriminación. Asimismo, el artículo 56 reconoce la existencia de comunidades, pueblos y nacionalidades como parte constitutiva del Estado, y el artículo 57 desarrolla sus derechos colectivos. En este marco normativo, el reconocimiento del Pueblo *Cholo* no puede reducirse a una mera resignificación simbólica de un término históricamente estigmatizado. Se trata, más bien, de su reconocimiento constitucional efectivo como sujeto colectivo con memoria histórica, territorialidad marina y capacidad organizativa propia. Lejos de constituir una concesión excepcional, esta inclusión se desprende lógicamente del propio diseño constitucional y debe asumirse como una exigencia jurídica y política coherente con la consolidación de un Ecuador verdaderamente plurinacional en el siglo XXI.

Bibliografía citada

ACADEMIA ECUATORIANA DE LA LENGUA (AEL) (2024): *Diccionario académico de ecuatorianismos (AEL)*. Quito: Academia Ecuatoriana de la Lengua.

ALIM, H. S. (2016): *Raciolinguistics: How Language Shapes Our Ideas about Race*. Oxford: Oxford University Press.

ÁLVAREZ LITBEN, Silvia Graciela (2001 [1999]): *De Huancavilcas a comuneros: relaciones interétnicas en la península de Santa Elena – Ecuador*. Quito: Abya-Yala.

— (2016): «La importancia de tener nombre: identidad y derechos territoriales para las comunas de Santa Elena, Ecuador». *Revista de Antropología Experimental* 16: 325–352.

ARIAS-SÁNCHEZ, Raúl; MAYHUA-MATAMOROS, Walter; MELCHOR-ACEVEDO, Braulio; CONDORI-CRISÓSTOMO, Ronald, 2025: «Etimología del topónimo Huancavelica mediante una aproximación histórica y simbólica», *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 29, 129, pp. 136–145. Universidad Nacional Experimental Politécnica Antonio José de Sucre, Venezuela. <https://uctunexpo.autanabooks.com/index.php/uct/article/view/1018>

BOURDIEU, Pierre (1991a): *Language and Symbolic Power*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

— (1991b): *Lenguaje y poder simbólico*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

BÜRKI, Y. / GARCÍA AGÜERO, A. (2025): *Language, Borders and Bordering Practices / Lenguaje, fronteras y prácticas de fronterización. Sociolinguistic Perspectives / Perspectivas sociolingüísticas*. Bern: Universität Bern.

BUTLER, Judith (1990): *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.

CRENSHAW, Kimberlé (1989): Interseccionalidad. <https://www.solidaridadobrero.org/ateneonacho/libros/Kimberle%20W%20Crenshaw%20-%20Interseccionalidad.pdf>

DE LA TORRE, Carlos (2002): *Racismo en el Ecuador: Experiencias de los indios en la Sierra y los negros en la Costa*. Quito: FLACSO.

ESPINOSA APOLO, Manuel (1995): *Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad*. Quito: Ministerio de Cultura. <https://repositoriointerculturalidad.ec/jspui/handle/123456789/33414>

HABOUD BUMACHAR, Marleen (2024): Discriminación y reclamación lingüísticas en el Ecuador: realidades, esfuerzos, contradicciones y retos. Comunicación presentada en el III Congreso Internacional virtual «Llamado contra la Discriminación Lingüística desde

el Perú, en el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas en Iberoamérica». Lima, 11.12.2024.

— (2025): Ideologías lingüísticas en el contacto kichwa-castellano en Ecuador: entre el desplazamiento y el posicionamiento. Comunicación presentada en el Fourth International Symposium on Language Attitudes toward Spanish, Portuguese and Related Languages (LASPRL-4). Olomouc, 09.05.2025.

— (2026): Racismo lingüístico y geosocioracismo: Los longos en Ecuador. En: A. Palacios / S. Gómez (eds.): *Lenguas en contacto: ideologías, actitudes, representaciones y construcciones identitarias*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert (en prensa).

HILL, Jane H. (2008): *The Everyday Language of White Racism*. Malden, MA: Wiley-Blackwell.

IRVINE, Judith T. / GAL, Susan (2000): Language ideology and linguistic differentiation. <https://web.stanford.edu/~eckert/PDF/IrvineGal2000.pdf>

MACHADO, Jonathan (2024): «Los 100 barrios más peligrosos de Quito». *Primicias*, 02.03.2024. <https://www.primicias.ec/noticias/quito/barrios-peligrosos-asesinatos-operativos/>

MACÍAS BARRÉS, David (2014): «Patrimonio cultural y lingüístico: El montubio y el amorfino». *HISAL. Histoire(s) de l'Amérique latine* 10. <http://www.hisal.org/revue/article/Macias2014>.

MACÍAS BARRÉS, David (2019): «Políticas estatales e identidades en el Ecuador: etnicidades de la Costa y “reindigenización”», en *Crisol*, 6, pp. 1–16, disponible en: <http://crisol.parisnanterre.fr/index.php/crisol/article/view/152/134>

— 2020: «El cholo costeño más allá de la literatura», en *Kipus. Revista Andina de Letras y Estudios Culturales*, 47, pp. 68–79. <https://doi.org/10.32719/13900102.2020.47.4>

MACÍAS BARRÉS, David, y Sinardet, Emmanuelle (2026): «Lengua, variación y etnicidad en la Costa ecuatoriana los montuvios y los cholos costeños. Un reto para la documentación», en **HABOUD BUMACHAR, Marleen**: *Desafíos en la Diversidad 4*. Quito: Abya-Yala/ PUCE/Programa Oralidad Modernidad.

MASSEY, Doreen (1993): Power-geometry and a progressive sense of place. En: J. Bird et al. (eds.): *Mapping the Futures: Local Cultures, Global Change*. London: Routledge: 59–69.

MURGA TENEMPAGUAY, Julia Martha (2025): «Discursos orales de adultos mayores de comunas de Manglaralto. Enfoque etnolingüístico: preservación de la cultura guancavilca». *Universidad Verdad. Revista Científica de Ciencias Sociales y Humanas* 87 (julio–diciembre). ISSN 1390-2849 / 2600-5786.

NARVÁEZ BURBANO, D. (2024): *Linguistic Racism and Racialization on Social Media. The Case of (Mock) Kichwa*. Tesis doctoral inédita. Amherst: University of Massachusetts.

ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS (OEA) (2022): *Racismo en las Américas*. <https://www.oas.org/en/sare/civil-society/events/RACISMOESTRUCTURAL.pdf>

PALMA, Neptalí (2018): «Pueblo cholo busca su inclusión en la Constitución». *El Universo*, 04.06.2018.
<https://www.eluniverso.com/noticias/2018/06/04/nota/6792824/pueblo-cholo-busca-su-inclusion-constitucion>

PIERCE, Chester (1970): Offensive mechanisms. En: F. Barbour (ed.): *In the Black Seventies*. Boston: Porter Sargent: 265–282.

QUIJANO, Aníbal (2000): Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: E. Lander (ed.): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Caracas: CLACSO: 201–246.

RAMOS, Joselías (2015): «La “cholería”, con identidad y cultura propias». *El Telégrafo*, 11.10.2015.
<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/2015/1/la-choleria-con-identidad-y-cultura-propias>

REYES, Linda (2022): «Pueblo cholo pide que sean incluidos en VIII censo población y VII de vivienda». *Diario Correo*, 14.05.2022.
<https://diariocorreo.com.ec/70737/portada/pueblo-cholo-pide-que-sean-incluidos-en-viii-censo-poblacion-y-vii-de-vivienda>

ROSA, Jonathan / FLORES, Nelson (2017): Unsettling race and language: Toward a raciolinguistics perspective. *Language in Society* 46/5: 621–647.

SALOMÓN, Frank (1980): *Los señores étnicos de Quito en la época de los incas*, Pendoneros 10, Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología / Gallo capitán.

SECRETARÍA DE GESTIÓN Y DESARROLLO DE PUEBLOS Y NACIONALIDADES 2025: *Atlas esencial de pueblos, nacionalidades y lenguas del Ecuador*, Quito, Ecuador.

SMITH, Kimbra (2015): *Practically Invisible: Coastal Ecuador, Tourism, and the Politics of Authenticity*. Nashville: Vanderbilt University Press.

ZAVALA, Virginia / BACK, Michele (eds.) (2017): *Racismo y lenguaje*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

PRENSA

[AUTOR NO INDICADO] 2019: «Los cholos, una etnia que persigue su inclusión», *Expreso*,

<https://www.expreso.ec/actualidad/cholos-etnia-persigue-inclusion-42726.html>

MACHADO, Jonathan 2024: «Los 100 barrios más peligrosos de Quito», *Primicias*, 2 de marzo de 2024,

<https://www.primicias.ec/noticias/quito/barrios-peligrosos-asesinatos-operativos/>

PALMA, Neptalí 2018a: «Pueblo cholo busca su inclusión en la Constitución», *El Universo*, 4 de junio de 2018,

<https://www.eluniverso.com/noticias/2018/06/04/nota/6792824/pueblo-cholo-busca-su-inclusion-constitucion>

— 2018b: «Pueblo cholo del Ecuador trata su reconocimiento en la Constitución», *El Universo*, 30 de mayo de 2018,

<https://www.eluniverso.com/noticias/2018/05/30/nota/6783458/pueblo-cholo-trata-su-reconocimiento-constitucion>

RAMOS, Joselías 2015: «La “cholería”, con identidad y cultura propias», *El Telégrafo*, 11 de octubre de 2015,

<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/2015/1/la-choleria-con-identidad-y-cultura-propias>

REYES, Linda 2022: «Pueblo cholo pide que sean incluidos en VIII censo población y VII de vivienda», *Diario Correo*, 14 de mayo de 2022,

<https://diariocorreo.com.ec/70737/portada/pueblo-cholo-pide-que-sean-incluidos-en-viii-censo-poblacion-y-vii-de-vivienda>

ANEXOS

Anexo 1 - *Cholo* en el Diccionario Académico de Ecuatorianismos

chola

□ f.

1. *Mujer del pueblo, mestiza y generalmente de origen campesino: Hacele entrar. Qui' an d'estar en el corredor hablando —invita la **chola**. Jorge Icaza, Huasipungo.*

2. *Pan de Guano, relleno con panela: Las **cholas** es uno de los exquisitos manjares que te proporciona Guano, las puedes degustar en cualquier horario. [Web], visitaguano.com, s.f.*

□ sust.

|| ~ **cuencana**. f. *Mujer de la ciudad de Cuenca que viste pollera ancha y blusa adornadas con bordados hechos a mano; lleva un pañolón sobre los hombros: La **chola cuencana** viste una blusa con bordados de flores de gran tamaño y brillo. El Tiempo, 27.12.2016*

cholada

□ f.

1. coloq. *Multitud de **cholos** 1: Orgulloso de mi **cholada**, oe. [Twitter], @AlejandroPuga, 09.10.2019.*

2. desp. *Acción de mal gusto: Solo vinieron a comer a la fiesta, fue una completa **cholada**.*

cholear

□ tr.

coloq. Tratar despectivamente a alguien: Cuatro gotas de sangre “noble” que corran por sus venas les basta para **cholear** a sus congéneres. *La Hora*, 07.04.2006.

choleo

□ m.

desp. Trato despectivo hacia alguien generalmente por prejuicios y discriminación social: Es muy común a todo nivel que apelemos sin miramientos al longueo, al negreo y al **choleo** para ofender. *El Universo*, 26.05.2012.

cholerío

□ m.

coloq. desp. Grupo de personas de estrato social popular: Quizá no era una hembra de belleza aristocrática —eso que el **cholerío** llama aristocracia de ojos claros, de pelos rubios, de labios finos—, pero había en ella algo de atractivo. Jorge Icaza, *El Chulla Romero y Flores*.

cholo, -a

□ m. y f.

1. Persona mestiza generalmente de origen campesino con predominio de rasgos indígenas: El **cholo**, mezcla de indio y español, es la venganza del servilismo del indio. Pío Jaramillo, *El Indio Ecuatoriano*.

2. Persona que vive a orillas del mar o de los ríos de la Costa y se dedica a faenas de pesca: Entre todas las especies, la que más gusta y resulta atractiva para los turistas y los mismos **cholos** es el pescado chico, el que se come con la mano. *El Diario*, 08.11.2015.

3. coloq. desp. Tratamiento para dirigirse a una persona que se considera grosera y de malos modales; se usa como insulto: ¿Por qué tiembles, **cholo** miserable? Jaime Moreno Haro, *Quito profundo*.

4. coloq. Persona indígena que ha adoptado usos y costumbres urbanos: El **cholito** que sirvió años donde los abuelos, estudió medicina y hoy es un médico sin ínfulas y lleno de bondad.

5. Tratamiento para dirigirse con familiaridad y cariño a alguien. U.m. en dim.: ¡Hola, mi **cholo** lindo! ¿Qué tal, cómo estas, cómo has pasado? Manuel Espinoza, *Mestizaje, cholificación y blanqueamiento en Quito*.

□ adj.

6. coloq. desp. Referido a algo, de mal gusto: ¡Qué música tan **chola** la que te gusta escuchar!

Fuente: A partir de AEL, 2024 (pp.335-336)

Anexo 2. - Estudio piloto en línea**Vocabulario kichwa en el castellano andino ecuatoriano**

- Por favor, ayúdanos a contestar estas preguntas sobre el vocabulario ecuatoriano. Su participación es voluntaria y anónima.
- Por favor, indica tu edad. (Si tu edad no está en ninguno de estos rangos, escríbala en 'otro'.)

- Por favor, indica cuál es tu género de nacimiento
 - Por favor, indica tu nivel educativo
 - Por favor, indica el sector/ciudad donde vives
 - Por favor, indica cuál es tu ocupación o profesión
1. Si escuchas a alguien decir 'cholo', ¿qué es lo primero que se te viene a la mente?
 2. Por favor, escribe al menos 5 palabras que se relacionan con 'cholo'
 3. Por favor, describe un barrio 'cholo'
 4. ¿Puedes darme una oración con la palabra 'cholo'?
 5. ¿Cómo te sentirías si alguien te dice 'cholo/a'?

*Entrevista en línea diseñada para este estudio por Lesli Singo Casa (09.02.26)

En Peter Lano